

CONSCIENCIA Y AUTOMOTIVACION

¡No te empeñes en motivar, simplemente no desmotives!

Acostumbro a decir en mis conferencias que lo que ha de hacer la empresa no es motivar sino no desmotivar. Y esto parece un juego de palabras y conceptos contrapuestos. Pero, no lo es.

La triste realidad nos muestra que jóvenes que comienzan su andadura laboral con mucha **ilusión, energía y entusiasmo**, al cabo de unos meses, parece como si se hubiesen difuminado y aparecen, en actitudes y comportamientos como los “viejos malos” de la peli. Es decir, se les ve dejándose llevar de **rutinas ineficientes y acomodaticias** que parece han conseguido acallar aquel ansia de **cambio y proactividad** con el cual entraron no hace demasiado tiempo, en la empresa.

Y consecuentemente aparece la **falta de compromiso**.

“Cuanta más luz haya en nosotros, más brillante será el mundo en que vivimos” **Shakti Gawain**

¡Qué manía tenemos en motivar a la gente! Y además pensar que lo que más motiva es **el incentivo económico**. Eso sería muy fácil. Y como seguimos actuando con sistemas lineales de pensamientos podríamos incluso extrapolar...”le subo un 20% el sueldo y automáticamente sube su motivación un 20%...” ¡qué bonito! Y a la vez... ¡qué poco conocimiento del ser humano!

En las organizaciones hay que investigar más sobre **el ser, el pensar, el sentir y el hacer** de los humanos, de las personas. Cada vez vamos a contar con **menos “recursos humanos” y más con personas**. Ya no son los tiempos del Sr. Ford.

Ahora necesitamos personas **que piensen y sientan; que tomen decisiones; que se atrean a debatir con el jefe aquello con lo que no concuerdan; que se atrean a cuestionar el “status quo”...**

Es una contradicción en toda regla... queremos personas con **autonomía, innovadoras, proactivas, con visión de futuro...** pero... que acepten ser tratadas como “recursos humanos”... es decir, lineal y mecánicamente.

¡Así no vamos a ninguna parte! Una cosa es el discurso, muchas veces pura poesía; y otra, las muchas veces, “triste realidad”...

El sentirse bien, sentirse a gusto con lo que se tiene que hacer, sentirse **automotivado** va a depender fundamentalmente de nuestra **CONSCIENCIA**.

- Ser conscientes del **sentido** que tiene el trabajo para nosotros. Buscar un sentido más transcendental que la simple supervivencia.
- Ser conscientes de la necesidad de cultivar los **sueños** que van señalando nuestro camino.
- Ser conscientes del **precio, coste y riesgo** de cada decisión y acción que llevamos a cabo.
- Ser conscientes del **otro** en su interactuar con nosotros. De su realidad diferente, sus expectativas y sus sueños.
- Ser conscientes del **sistema de sistemas** en el cual participamos.
- Ser conscientes de la **justicia** a buscar en todo momento, comenzando por la necesaria igualdad de oportunidades.
- Ser conscientes de nuestra alma interna que se asoma al exterior en forma de **alegría**.
- Ser conscientes de la **energía** que contenemos y que podemos hacer de forma contagiosa.
- Ser conscientes de la necesidad de actualizar de tanto en tanto la clarificación del espacio de **relación**.
- Ser conscientes de la relatividad y subjetividad de la **percepción** de cada uno.
- Ser conscientes de nuestra **finitud e imperfección** que nos impele a ser un poco mejores cada día.
- Ser conscientes de nuestra propia **esencia**, esencia en evolución interminable e incompleta.
- Ser conscientes de que **aprendemos** a través de nuestras experiencias emocionales concretas.
- Ser conscientes de la **influencia del ambiente** en nuestra sensibilidad.
- Ser conscientes de que **el amor** está presente en cualquier ser desarrollado e influye determinadamente en cualquier relacionamiento humano.
- Ser conscientes de que lo importante no es permanecer siempre en pie sino el **levantarse con ánimos renovados** cada vez que se cae.

Jose Maria Gasalla

Conferenciante, escritor y profesor de ESADE Business School